

ASELINATO DE ARTURO RUIZ GARCIA

DETENIDO EL PRESUNTO AUTOR SE TRATA DE JORGE CESARSKY, DE NACIONALIDAD ARGENTINA

MADRID. (De nuestra Redacción).—Dos muertos y numerosos heridos es el balance del trágico fin de semana en Madrid como consecuencia de los graves disturbios registrados durante el domingo y la mañana del lunes.

En relación con el asesinato de Arturo Ruiz García, la Jefatura Superior de Policía de Madrid comunicó, a primera hora de la noche de ayer, que había sido detenido, bajo la sospecha de estar directamente relacionado con el asesinato de dicho joven, el ciudadano argentino Jorge Cesarsky Goldstein, nacido el 8 de Julio de 1927, en Buenos Aires, y que reside en España desde hace diez años. Igualmente se han cursado otras órdenes de detención relacionadas con el mismo luctuoso suceso.

Una manifestación pro-amnistía había sido convocada para el domingo, a las 12, por organizaciones de Izquierda. En la calle de la Estrella, próxima a la plaza del Callao, Arturo Ruiz García, estudiante de BUP, de diecinueve años de edad, caía asesinado por un individuo cuya identidad aún se desconoce y que, según testigos presenciales, momentos antes de efectuar los disparos gritó: «¡Viva Cristo Rey!».

Ayer por la mañana, otra joven, María Luz Nájera, fue herida mortalmente a causa de un fuerte golpe en la cabeza, producido por un objeto contundente —quizá un bote de humo o una barra de hierro—, dejando de existir a primeras horas de la tarde.

El entierro del joven Arturo Ruiz se verificó en la mañana de ayer, en el cementerio de Fuencarral, y a él asistieron unas 20 personas.

La triple «A» reivindica el hecho

Según una llamada realizada en el día de ayer al diario «Informaciones», de Madrid, la Alianza Apostólica Anticomunista de España, más conocida por la Triple «A» española, ha reivindicado el asesinato del joven estudiante Arturo Ruiz García, muerto el domingo a causa de dos impactos de bala, efectuados por un desconocido que había arrebatado el arma al dueño de la misma, pocos segundos después de que éste último hubiera gritado, mientras hacía un disparo al aire: «¡Viva Cristo Rey!».

Dos disparos

Como ya se ha informado a través de diversos medios informativos, la manifestación pro-amnistía que se celebró el domingo en Madrid terminó con la pérdida de una vida. Un joven de diecinueve años, Arturo Ruiz García, estudiante de BUP

y obrero de la construcción, caía mortalmente herido bajo las balas disparadas por un individuo que antes había gritado: «¡Viva Cristo Rey!».

El individuo que dio muerte a Arturo Ruiz García se identificó momentos antes de disparar como perteneciente a los llamados «Guerrilleros de Cristo Rey», según unas declaraciones recogidas por la agencia Citra de un testigo presencial del hecho.

Rosario Arcas Díaz, de veintiséis años, maquinista textil, militante de la Organización de Izquierda Comunista, que se encontraba en el mismo grupo que el joven fallecido durante la manifestación pro-amnistía de Madrid, se personó en la sede de la agencia y explicó su versión de los pormenores del hecho.



Arturo Ruiz García

De acuerdo con el relato de la joven testigo, el fallecido Arturo Ruiz y otras 200 personas se encontraban en la calle de Silva, desde donde intentaban confluir sobre la avenida de José Antonio.

Mientras se encontraban discutiendo sobre la conveniencia de arrojar o no piedras sobre las Fuerzas del Orden Público, alguien se apercebó de la llegada de un hombre alto, y comentó: «Es un guerrillero.»

El individuo, que vestía pantalón vaquero de color azul claro, cazadora corta de piel negra y camisa marrón, al escuchar esta frase, a unos seis metros del grupo, contestó: «Sí, soy un guerrillero de Cristo Rey, y además llevo pistola.»

El grupo, aterrado, huyó por las calles de Silva y de la Estrella. El individuo corrió detrás de los que huyen y efectuó dos

disparos, que pudieron ser escuchados por todos los presentes. Acto seguido regresó por el lugar que había llegado, la plazoleta en la que confluyen las referidas calles, y en la que hay un jardín y un aparcamiento subterráneo.

Los datos facilitados por el testigo presencial indican que se trataba de un hombre de unos treinta años, muy alto y fuerte, con pelo oscuro y liso, raya al lado, cara ancha, facciones duras y barba.

Notas del Gobierno Civil de Madrid

El Gobierno Civil de Madrid facilitó el domingo una nota oficial en relación con la muerte del Estudiante Arturo Ruiz García, de diecinueve años, muerto en la calle de la Estrella por un individuo que le disparó. La nota oficial dice lo siguiente:

«A partir de las doce de la mañana distintos grupos intentaron concentrarse en torno a la plaza de España de Madrid para acudir a una manifestación

Otros testimonios coincidentes están siendo estudiados también por la Jefatura Superior de Policía, con objeto de proceder a la identificación de los asesinos.»

Como consecuencia de la violencia de los disturbios resultaron heridos varios policías, agredidos con cócteles «Molotov» y pedradas, así como algunos otros manifestantes.»

Posteriormente, el Gobierno Civil facilitó una nueva nota oficial en relación con el asesinato de Arturo Ruiz García, cuyo texto es el siguiente:

«Desde el momento del asesinato de Arturo Ruiz García se han puesto en movimiento todos los dispositivos posibles, encaminados al total esclarecimiento de los hechos y a la detención de los culpables para ponerlos a disposición judicial.»

Hasta ahora se ha tomado declaración de diferentes testigos presenciales, así como de personas ligadas al grupo político en el que se encuadra el agresor, a partir de los gritos lanzados en el momento del homicidio.

Todas las pesquisas que se llevan hasta el momento se basan en las declaraciones de los testigos presenciales, ya que en esos momentos no había fuerza pública en el lugar de los hechos.

A propósito de estos lamentables incidentes, el Gobierno Civil de Madrid llama la atención sobre la necesidad de impedir las manifestaciones callejeras, que ponen en peligro la paz pública, por la acción violenta e irreflexiva de grupos minoritarios que se enfrentan entre sí con absoluto desprecio hacia los riesgos en que ponen al resto de los ciudadanos.»

Entierro de Arturo Ruiz

El cadáver de Arturo Ruiz García fue enterrado ayer, poco después de las dos y media de la tarde, en el cementerio madrileño de Fuencarral.

Un grupo de 22 personas, compuesto por familiares, funcionarios judiciales y dos periodistas, asistieron a la sencilla ceremonia, en la que ofició el párroco de Fuencarral.

El cuerpo del estudiante muerto fue sacado del depósito de cadáveres del Instituto Anatómico Forense de la calle de Santa Isabel, en el furgón número 216 de servicio funerario y llegó al cementerio poco después de las dos y media.

Sánchez Covisa, en la DGS

Ante el Juzgado que permeó el guardia el pasado domingo fue presentada la denuncia por la muerte de Arturo Ruiz García, según ha informa-

- María Luz Nájera Julián, de 20 años de edad, resultó muerta tras los disturbios de ayer
- Arturo Ruiz García, enterrado en la intimidad
- Mariano Sánchez Covisa declaró en la Dirección General de Seguridad

prohibida por el Gobierno Civil y sobre cuyos circunstancias de violencia se había advertido a través de los medios de comunicación social. Ante la agresividad de muchos de tales grupos, que atacaron a las fuerzas del orden con cócteles «Molotov», piedras y otros medios, la Policía hubo de dar diversas cargas utilizando los dispositivos anti-

disturbios y dispersando a los manifestantes por las calles cercanas a la plaza de España y a la Gran Vía.

Sobre la una de la tarde se ha tenido noticia de que en la calle de la Estrella, junto a la de Silva, había resultado herido don Arturo Ruiz García, estudiante, de diecinueve años, que había participado en la manifestación. El herido falleció posteriormente. Según la declaración de la señorita que le acompañaba, la agresión se produjo por dos individuos, uno de ellos ya de edad, que dispararon sobre la víctima junto a la iglesia de la calle de Silva.

Tras los diferentes declaraciones se pueden reconstruir los hechos con bastante exactitud:

A las doce horas y veinticuatro minutos, Arturo Ruiz García, estudiante de BUP, de diecinueve años, natural de Granada y sin antecedentes de ningún tipo, se encontraba en la calle de la Estrella en compañía de una joven. Al parecer, habían tomado parte en la manifestación convocada en la plaza de España y desautorizada por el Gobierno Civil. A la hora citada, un hombre de unos cuarenta y cinco o cincuenta años, de un metro sesenta y cinco o setenta de estatura, que vestía abrigo verde tipo loden, esgrimiendo un arma en su mano derecha y efectuando gritos de viva Cristo Rey, hizo un disparo al aire. Junto a él, un segundo individuo más joven, que vestía cazadora a grandes cuadros, le arrebató el arma y efectuó a boca-jarro dos disparos que hicieron blanco sobre el cuerpo del joven.

do el letrado que se ocupa del caso.

Dicha denuncia fue presentada por tres testigos presenciales, quienes portaban una lista de cuatro personas que pueden declarar sobre el caso. También portaban uno de los casquitos de la bala con que fue asesinado Arturo Ruiz.

Los denunciados afirman que el asesinato de Arturo Ruiz fue realizado por un hombre mayor y otro más joven que al avanzar por la calle de la Estrella hacia la de Silva dijeron en voz alta: «Somos guerrilleros de Cristo Rey, ¿qué pasa?», increpando a los testigos del hecho.

Por otro lado, el presunto jefe de los «Guerrilleros de Cristo Rey», Mariano Sánchez Covisa, prestó en la mañana de ayer declaración en la Dirección General de Seguridad, según han informado fuentes próximas a este organismo. Terminada su declaración, el señor Sánchez Covisa abandonó los locales de la DGS.



Junto al señor Sánchez Covi, se pasaron por la Dirección General de Seguridad unos 30 periodistas, que pueden prestar también alguna colaboración en orden de esclarecer los hechos.

Manifestación en el centro de Madrid

A lo largo de la mañana de ayer se produjeron manifestaciones y disturbios en el centro de Madrid como protesta por el asesinato del joven estudiante Arturo Ruiz García.

Fuerzas antidisturbios cargaron, asimismo, contra manifestantes que intentaron concentrarse en la calle de la Estrella, en un lugar próximo al del asesinato.

En la glorieta de Bilbao algunos grupos colocaron barricadas con la intención de interrumpir el tráfico. La Policía desarticuló a los manifestantes y, tras varias carreras, procedió a retirar los obstáculos de la calzada. Al parecer, algunas personas resultaron heridas, hecho éste que no ha podido ser confirmado; otras zonas afectadas por los disturbios fueron la calle de San Bernardo y las vías adyacentes a la calle Silva. En zonas estratégicas, la Policía

cortó el tráfico, principalmente en la plaza de España y avenida de José Antonio en dirección a Cibeles, permitiéndose el paso únicamente a vehículos de servicios públicos. Los embotellamientos en el centro de la ciudad fueron muy numerosos y el tráfico rodado se desarrollaba con dificultad.

Incidentes universitarios

La Policía irrumpió hacia las once y veinticinco de la mañana de ayer con botes y balas de goma en la Facultad de Derecho de la Complutense, en la que se había colocado una bandera roja al lado de la nacional, que por deseo del alumnado y previa autorización de la autoridad académica, ondeaba a media asta.

La intervención policial se produjo cuando se preparaba una asamblea en relación con la muerte del estudiante de Bachillerato Arturo Ruiz García, en los sucesos del domingo.

Hacia el mediodía la mayoría de las Facultades se encontraban vacías, ya que después de realizar asambleas en casi todos los centros, los alumnos se habían dirigido por diversos medios hacia el centro de la ciudad.

Nota del Gobierno Civil de Madrid

MADRID. (De nuestra Redacción).—El Gobierno Civil de Madrid ha facilitado a las nueve y veinticinco de la noche una nota oficial sobre los incidentes producidos ayer en Madrid, y durante los cuales resultó muerta la estudiante de veinte años María Luz Nájera. La nota dice lo siguiente:

«Dado que mañana de ayer se ha desatado sobre Madrid una violenta ola de desórdenes que comenzaron con una manifestación que había sido denegada por el Gobierno Civil en virtud de las graves alteraciones de orden que se prevían. Tras la denegación del permiso, el Gobierno Civil de Madrid advirtió a la opinión pública de los riesgos que supondría la asistencia a la plaza de España a la hora prevista por los organizadores.

Como consecuencia de la celebración ilegal de la convocatoria, el centro de la ciudad conoció escenas de durísima y extrema violencia que culminaron con el frío asesinato de un joven a manos de bandas rivales.

La muerte de Arturo Ruiz García desató una espiral de violencia que trajo nuevos y graves disturbios. En la mañana de hoy, otra vez la ciudad ha sufrido los intantos de desórdenes que han turbado varias calles. La enorme violencia de los actos de esta mañana ha dejado profunda huella a su paso: escaparates rotos, coches volcados, un niño herido de una pedrada, manifestantes y agentes del orden heridos. Y ha costado una nueva víctima: en la avenida de José Antonio, poco antes de la una de la tarde María Luz Nájera Julián, de veinte años, fue alcanzada en la trayectoria de un bote de humo de los usados en los disturbios para dispersar manifestantes, que le alcanzó en la cabeza y le produjo heridas que le causaron la muerte a las cuatro y veinte de la tarde. María Luz es la segunda víctima de una violencia desatada, que es necesario detener.

En el dolor de esta nueva víctima, el Gobierno Civil de Madrid quiere hacer un llamamiento a la sensatez de los madrileños para la meditación y el diálogo, al mismo tiempo que reitera la firme voluntad de mantener la paz ciudadana que la gran mayoría desea y que grupos minoritarios no pueden, bajo ningún pretexto romper. Así como advierte que no se tolerarán manifestaciones a la vista de los graves riesgos que representa su celebración.»